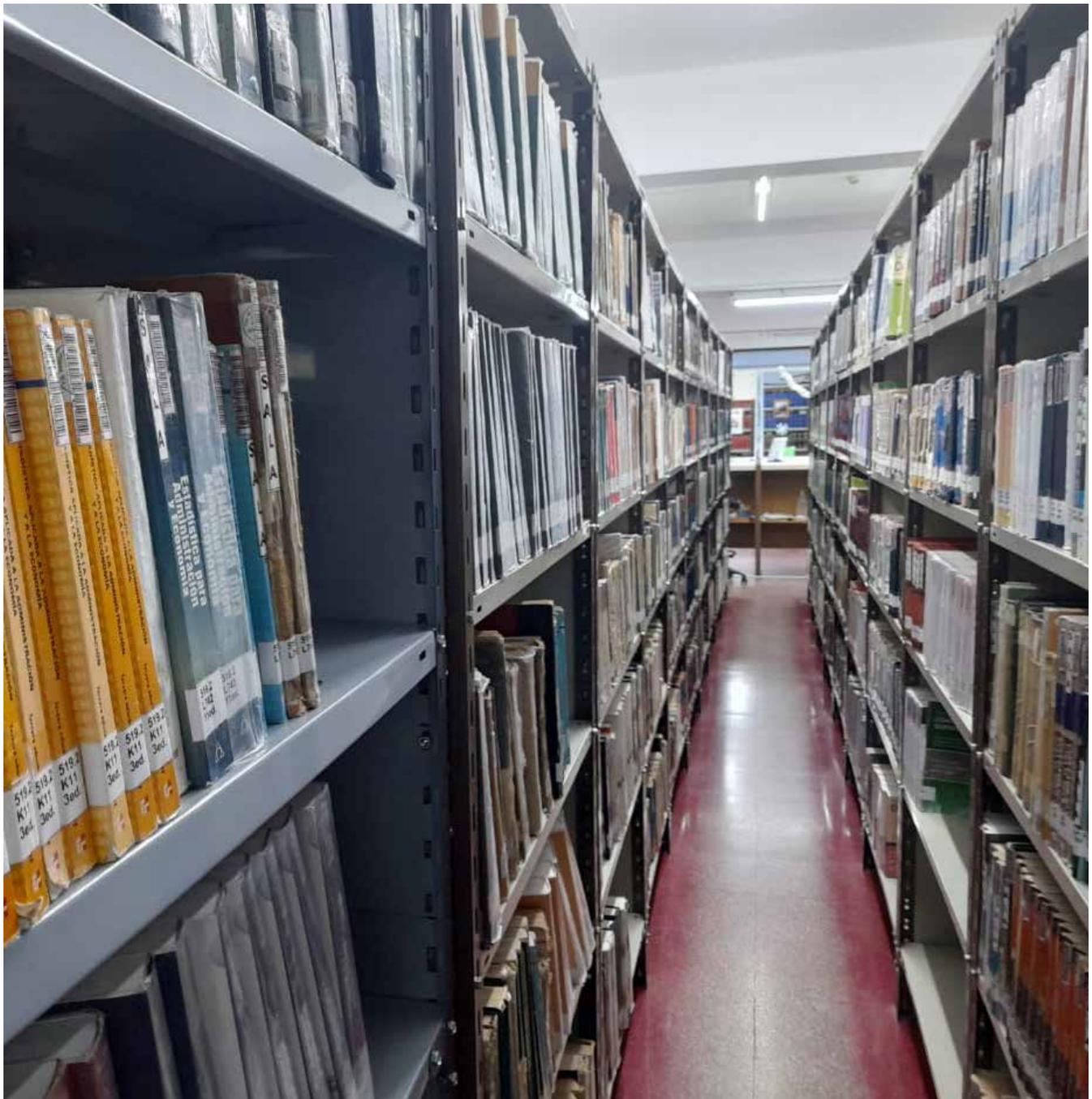


ENTREVISTA

**BIBL. DIEGO PALAVECINO, DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA
"PROF. EUSEBIO CLETO DEL REY" DE LA FCEJYS - UNSA**

Las bibliotecas, el corazón de la Universidad



¿Nos puede comentar cuando surge la biblioteca?

Nos remitimos al año 1959, cuando la provincia de Salta, por medio de la Cámara de Diputados y Senadores, sancionan la Ley N° 3.416, en la cual se establecía que iba a haber un trabajo de cooperación entre la Universidad Nacional de Tucumán y la provincia de Salta. Dentro de esa Ley, se menciona la creación del Departamento de Ciencias Económicas y la necesidad de una Biblioteca especializada. Entre 1968 y 1970, ya estaba asentada la Biblioteca en la calle Ituzaingó 129. Después, el Departamento de Ciencias Económicas -que seguía dependiendo de la Universidad de Tucumán- pidió que la provincia adquiriera otro inmueble, porque el anterior había quedado chico. De ahí se produjo una mudanza a la calle San Martín 360 y ese espacio también fue insuficiente. Para ese entonces, teníamos una biblioteca chica, pero muy especializada.

En 1970 se incorporan más de tres mil libros, lo que sirvió para las próximas generaciones, y como soporte importante, a medida que las carreras de la Facultad se iban definiendo. Del centro de la ciudad, se produjo el traslado al campus universitario, donde la Biblioteca pasó a formar parte de un sistema centralizado de bibliotecas de la universidad. En ese momento, se ocupaba lo que actualmente es el comedor universitario para estudiantes. A mediados de los 1980 se creó el edificio central donde se ubicaron las bibliotecas de cada Facultad. Es así que nos instalamos en este edificio como Biblioteca de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales.

Fuimos creciendo de a poco, hubo un tiempo en el cual no teníamos sala de lectura, y tuvimos que empezar a hacer la adecuación de la estructura de la Biblioteca, dar de baja material que no servía y se logró tener una pequeña sala de lectura que no es consultada sólo por estudiantes de Ciencias Económicas, sino también de otras facultades.

El año pasado se cambió la denominación, pues en el 2023 se presentó un proyecto, junto con docentes de Economía, para asignarle el nombre de "Profesor Eusebio Cleto del Rey". Tenemos

una vasta historia, más antigua que la propia universidad. Eso es algo que queremos resaltar en la comunidad, que es una Unidad de Información super antigua, especializada, importante y que siempre tuvo como objetivo formar y dar lo mejor en materia de conocimiento.

¿Cuáles son los valores que los guían?

Sobre los valores de la Biblioteca, nos tenemos que remitir a la resolución madre de nuestra facultad, donde establece misión, visión y valores. En primer lugar, la gratuidad, acá todos los servicios que brindamos son gratuitos. No se cobra para dar carnet, ni para prestar libros. Lo único que sí se cobra es cuando un alumno o docente pierde un libro, ahí se habla de lo económico. Trabajamos en función de la excelencia académica y lo transmitimos a todos los servicios que otorgamos. Valoramos el trabajo en equipo, para nuestra estructura y organización. Siempre buscamos la mejora continua, tanto para el interior como para el exterior, para la comunidad. Somos referentes en colegios secundarios, en terciarios, en otras universidades. También tenemos libertad intelectual, cualquier estudiante puede consultar el título que desee, de cualquier rama económica, línea política.

¿Desde cuándo es director de la biblioteca?

Yo tomé posesión de mi cargo de Director de la Biblioteca en el 2004. Ya estoy cumpliendo 20 años y tengo 25 años de profesión. Ingresé en 1997 como contratado en la Biblioteca de Ciencias de la Salud. Luego rendí y gané un concurso a fines del 2003 para empezar en esta Biblioteca. Fue el inicio de estos cambios hermosos que tenía ya pensados y quería planificar. Es lo mejor que me pasó haber venido a trabajar en la Biblioteca de Ciencias Económicas.

¿Cuántas personas integran el equipo de trabajo? ¿Cuál es la función que tiene cada uno?

Uno de los primeros objetivos que me había planteado cuando me inicié en el cargo de Director, fue comenzar a armar la estructura organizacional

de nuestra Biblioteca. De a poco fuimos delineando el perfil de la planta y se tuvo que empezar a destinar a personas para tareas específicas. Me gustaría tener más personal, pero considero que tengo mi planta ideal. Somos 5 personas de planta permanente, más el trabajo que tenemos con dos becarios de formación.

Nuestro equipo está integrado por tres (3) jefes de áreas. Un jefe de Hemeroteca y Referencia (Álvaro Fernández) que se encarga de todas las suscripciones a todas las revistas. Responde todas las consultas de los usuarios, orienta, entra a la base de datos, busca papers, recopila toda la información que se necesita. Luego tenemos un jefe de Procesos Técnicos (Soledad Farfán), es muy importante porque su tarea se rige por normas internacionales y hace el procesamiento de todos los materiales. Cuando adquirimos un libro, llega a la Biblioteca, se controla que esté en buen estado y comienza el proceso de ingreso en el sistema. Tomamos de referencia el Departamento de Procesos Técnicos de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno y, por ejemplo, se usan estas normas para clasificar y catalogar libros, a cada uno se le asigna un número de ubicación, el cual se puede relacionar aquí, en Estados Unidos, o en Europa. Ese es el trabajo de esa área. Y tenemos 1 jefe de División de Gestión de Recursos de Información (Daniel López), que se encarga de toda la colección. Si yo le digo desde la dirección que hay que preparar la compra anual de libros, hace informes del ranking de los libros más consultados, vemos qué hay que reforzar temáticamente y qué pedidos vamos a hacer en función de las necesidades de los docentes. Solemos hacer una invitación anual a todos los docentes para que sugieran bibliografía.

Tenemos un Auxiliar Administrativo (Laura Leal) que se encarga durante el turno tarde de la atención al público. Ella lleva todas las renovaciones, moras, suspensiones y publicaciones en redes sociales. Desde el año 2008, tuvimos una experiencia interesante con las becas de formación, mediante las cuales los alumnos, cumpliendo un porcentaje de la carrera, pueden acceder. Nosotros hacemos una convocatoria para la Biblioteca. Nos interesa



un estudiante avanzado en su carrera, que pueda asesorar a estudiantes que ingresan en el contenido de los libros, en la asesoría de revistas, anuarios, boletines de revista. Es una experiencia hermosa, han pasado por la Biblioteca estudiantes que se han graduado, que ya son profesionales y para nosotros ha sido un placer, una gran satisfacción tenerlos. En la actualidad nos acompañan Ruth Mendoza y Rocío Arratia.

¿Qué servicios ofrecen? ¿A quiénes se destinan? ¿Qué innovaciones han podido incorporar mediante las tecnológicas?

Las nuevas tecnologías de la información hicieron que innovemos y brindemos otros tipos de servicios. Antes, todo era más presencial, los trámites se hacían acá in situ. Pero esto se modificó, por ejemplo, si un alumno necesita un artículo digitalizado de una revista, tiene que entrar al catálogo de la Biblioteca, seleccionar el mismo, hacer el pedido y en un plazo mínimo de 24 horas se lo mandamos en PDF por mail. Si antes se quería renovar un libro, había que venir, traer el libro, ver si había disponibilidad. Ahora el alumno tiene varios canales de comunicación

para hacerlo, como redes sociales, por ejemplo, WhatsApp. Un estudiante puede mandar un mensajito y hay una persona destinada para ese trabajo virtual. Nosotros verificamos en nuestro sistema automatizado si ese libro está disponible, si alguien no lo renovó, y si está disponible damos el ok y decimos hasta qué fecha lo puede disponer. Si se olvidó de hacer la renovación y ya pasó el horario de cierre de atención de la Biblioteca, se puede entrar al sistema con usuario y contraseña hasta 23:59 horas para hacer esa gestión. Es decir que es posible autogestionar esos trámites.

La pandemia fue un punto de inflexión, ya que, si bien fue algo horrible para todos, también aceleró muchos procesos que veníamos pensando. Supimos que era imprescindible trabajar en la virtualidad, para lo que empezamos a contratar base de datos, libros electrónicos, etc. Es así que el estudiante al ingresar a la universidad, a nuestra facultad, ya tiene acceso a libros electrónicos, aún sin ser socio. Cabe decir que ser socio permite tener todos los servicios, que se pueda sacar libros, que los pueda renovar. Un alumno se puede llevar un libro por 7 días y lo puede renovar si es que la demanda lo permite, por 3 veces más. O sea que,

el alumno puede tener un libro por 28 días, siempre que cumpla lo estipulado con la Biblioteca.

En el 2006 empezamos el proceso de automatización y fuimos la primera Biblioteca en poner a disposición de la comunidad universitaria todos los códigos de barras en los libros y en los carnets. Se adquirieron lectores de QR y asociamos el DNI con la información del usuario, para tener todos los datos en el sistema. Anteriormente, el carnet era un cartoncito donde tenías todos tus datos y tu foto y al dorso estaba el período de renovación. Cambiamos eso, adquiriendo tarjetas con códigos de barras, luego pasamos a las huellas digitales. Hoy en día hay dos alternativas, se puede descargar el carnet en formato digital al celular o si no es posible venir con el DNI y tomamos los datos requeridos.

Algunas cosas que hicimos hace poco tiempo fue actualizar el Software que nos permitió transformaciones en favor del usuario. Asimismo, en diciembre del 2023 pudimos poner en funcionamiento el repositorio institucional de la Facultad. Éste alberga toda la producción científica-académica de la FCEJyS, incluye los trabajos finales de seminarios, informes finales de posgrado, los

trabajos científicos que los docentes producen, que presentan en congresos, todas las revistas, libros que se editan en la Facultad. Esto permite visibilizar el conocimiento, porque el alumno que presenta buenos trabajos, tiene la posibilidad de que sea subido y lo puedan ver en cualquier parte del mundo, por sus pares, por graduados. Para ello, se pide una previa autorización del autor, firman dando su conformidad y de allí subimos el archivo. Notamos que hay una buena consulta por parte de los estudiantes, no sólo de Salta, sino de otros lugares del país, de otras universidades, que están viendo lo que se produce acá.

Hace dos meses habilitamos la nueva página donde hay un chat en línea, donde tenemos tres personas conectadas que te preguntan en qué te pueden ayudar. En las pestañas se puede encontrar diversa información y la posibilidad de realizar trámites. Por ejemplo, el estudiante puede autogestionar su libre deuda de modo virtual para el pase a otras universidades. El estudiante lo gestiona por la página, nosotros lo tramitamos, por mail le avisamos cuando el trámite está incluido. Otras cosas que se pueden encontrar en la página son alertas bibliográficas, colecciones, Hemeroteca, Trabajo Finales, Separatas, E-books. También subimos sobre nuestra historia, que ya cumplimos alrededor de 60 años, más que la misma Universidad.

Siempre tratamos de dar lo mejor, buscamos la innovación porque el perfil de Ciencias Económicas lo amerita.

¿Quién puede acceder a un carnet de la biblioteca y qué necesita para realizar el trámite?

Toda la comunidad universitaria por reglamento tiene acceso a los servicios de la Biblioteca. Se incluye a alumnos regulares, docentes, investigadores, graduados, personal de apoyo de la universidad y estudiantes de posgrado. Hay que distinguir lo que es un socio presencial, del virtual. El presencial tiene acceso a todas las colecciones, ya sea en soporte papel como digital. Debe venir a la Biblioteca, llenar un formulario, nosotros verificamos si ese alumno o docente es activo, ya

sea entrando al sistema o consultando a la oficina de Personal. A los alumnos se les da carnet por un año, al docente de acuerdo al vencimiento de su designación, mientras que al graduado se le da por el año lectivo. Para nosotros el graduado cumple un rol fundamental, pues sale al mercado laboral y hasta que se pueda insertar en el mercado laboral, se entiende que la Biblioteca debe estar a su servicio. Y sobre el Personal no docente porque cursan carreras como la Tecnicatura y se vincula con nuestras carreras. Es necesario mencionar que denominamos como socio externo a la persona que es de otro ámbito educativo, ya sea de terciarios, secundarios o de otra universidad. No pueden ser socios, pero sí pueden ocupar la Biblioteca en consulta en sala.

Además de llenar un formulario, acá se les saca la foto, antes se pedía que traigan una foto 4x4. Si son estudiantes o graduados, deben presentar un garante, el cual puede ser un estudiante que tenga el 30% de materias aprobadas y el carnet renovado. Existe un convenio con el Centro de Estudiantes, mediante el cual ellos pueden ser garantes. Al docente no se le pide porque se entiende que trabaja en relación de dependencia y firman un formulario en donde dice que ante la no devolución se descontará de los haberes. Esto garantiza que los libros se devuelvan en fecha, si existe alguna demora se contacta al garante y así el estudiante no queda con mucha mora. Cuando ingresé había mucha morosidad, pero con el tiempo esto fue mejorando.

¿Cómo ha evolucionado en el último tiempo la asistencia de estudiantes a la sala? ¿Y sobre las consultas de libros físicos?

Antes de la pandemia teníamos un promedio de entre 400 y 500 préstamos a la semana, era un buen número comparado con otras Unidades de Información. Con la pandemia tuvimos un declive del 30% de consultas, pero, a la vez, fue subiendo la consulta de los libros electrónicos. El alumno, que pertenece a las nuevas generaciones, se acostumbró a la virtualidad. Es decir que, observamos una disminución en la consulta de libros físicos, pero hubo una alta consulta en lo

digital. Actualmente tenemos 3 plataformas de libros, de tres empresas diferentes, donde se le puede dar la accesibilidad a todos los alumnos, quienes desde sus casas pueden ser los libros en formato E-Book.

En el último tiempo es notorio el crecimiento de nuestra sala, abrimos a las 9 y ya antes hay gente esperando para ingresar, pues hay mucha demanda acerca de salas de lectura en la universidad. Sobre todo, en épocas de frío, en las que tratamos de darle la mayor comodidad al alumno. Cuando nos mudemos al nuevo edificio espero que podamos brindar las mismas comodidades, sillones para sentirse como en casa. Cuando tiene que pasar todo el día en la UNSa, que pueda usar la Biblioteca como un lugar de relajamiento, de encuentro y de estudio.

¿Cuándo se va a producir el traslado de la Biblioteca al nuevo edificio?

Tenemos muchas expectativas con el nuevo edificio, porque va a mejorar el servicio que se le da al alumno, que es lo primordial. Hay muchos que vienen del interior y que están más cómodos en la sala de lectura que en su propia pensión o departamento; por el clima, por tener a mano un dispenser para tomarse algo caliente. Ahí tenemos que apuntar, a trabajar para lograr un servicio cooperativo entre todas las bibliotecas, porque vamos a pasar a compartir un mismo sitio.

Nosotros debemos hacer algunas adecuaciones para trasladarnos, creemos que vamos a poder brindar muchos más servicios. Está planificado tener un box puntual para personas con discapacidad, que es algo que por ahora no podemos ofrecer. Creo que tenemos que aprovechar ese potencial, va a ser lindo que se pueda unificar un solo carnet, para el beneficio de toda la comunidad universitaria, a eso tenemos que apuntar.

¿Qué proyectos tienen a futuro?

Nuestro siguiente paso es formar parte del Sistema Nacional de Repositorios Digitales, porque nos va a dar más visibilidad. Nos exigen una serie de

parámetros que se deben cumplir y esos datos son recolectados por esta institución que depende del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Es importante también a nivel latinoamericano. Tratamos de cumplir todos los parámetros y exigencias que nos piden, pues es fundamental para el trabajo que hacemos desde esta Unidad de Información y son requisitos que exige CONEAU.

Otra cosa a seguir implementando son las Biblioguías, son una herramienta fundamental para los alumnos. Se ingresa de acuerdo a la carrera, se selecciona el año de cursado y sale toda la bibliografía del programa de cada materia. De esta manera el alumno no tiene que estar perdiendo el tiempo buscando el libro en el catálogo. Además, le brindamos la información de si ese libro se encuentra disponible, si está prestado, lo puede reservar. Y si es virtual, se lo mandamos. En tal sentido, deseamos continuar, como viene haciendo la Facultad, con la inversión en libros electrónicos. Tenemos suscripciones anuales, como a Errepar, Thomson Reuters y e-libro.

Queremos seguir haciendo capacitaciones, como hacemos una o dos veces al mes, sobre las plataformas que tenemos y a las cuales invitamos a todos los alumnos. Estando en la era de lo electrónico, hay que saber usar las plataformas, así que brindamos ese asesoramiento.

Si tuvieras que comentarle a un estudiante sobre las razones de ir o participar de la biblioteca, ¿qué le dirías?

Siempre planteamos la importancia de motivar a los estudiantes a acercarse a la Biblioteca. Se busca desestructurar un poco la sala de lectura, que antes era un sitio donde se debía hacer silencio. Ahora, tratamos de que sea un lugar de encuentro con compañeros, para debatir e intercambiar ideas. Un lugar de relax, porque tenemos las condiciones, está climatizada, hay comodidad, hay buena luz, es decir que le damos las condiciones para que el alumno se relaje.

Nosotros siempre hacemos un trabajo de la mano con el docente, porque es quien dicta un tema,

dice qué bibliografía van a utilizar y la misma se encuentra en la Biblioteca. Nosotros tenemos que estar ahí para invitarlos, para ver que se brinden los servicios.

Trabajamos mucho el valor que tiene la Biblioteca universitaria, no sólo en lo académico, sino también en lo social. El otro día hicimos una liberación de libros en la Facultad, para producir un mayor acercamiento. Hubo casos de chicos que nunca habían asistido a una actividad así y preguntaban si había que devolver los libros y explicamos que debían tener el compromiso de leerlos y luego de pasarlo a otra persona. Eso nos enriqueció mucho, estamos tratando de hacer más actividades para mostrar a la sociedad el trabajo que se hace internamente acá. Por ejemplo, con capacitaciones para bibliotecas populares, para continuar siendo referentes en nuestra área y volcarlo a la sociedad.

“Aspiramos a que el alumno sea contenido, que se sienta como en su casa, que sea su segunda casa, que tenga un lugar de apertura, de encuentro con sus pares”.

“Todas las bibliotecas dentro de la universidad, nos consideramos como el corazón de la UNSa, porque somos un apoyo constante al dictado de clases de los docentes y damos también un acompañamiento a la investigación”.

Para comunicarte con Biblioteca

Página web: <https://biblioeco.unsa.edu.ar/index.php/>

Mail: bibeco@unsa.edu.ar

Servicio de Whatsapp: 0387-155612009

Días y horarios de atención: lunes a viernes de 9:00 a 19:00 horas